

Tecnologías de la comunicación y relaciones interpersonales en jóvenes universitarios*

Diana Victoria Nobles Montoya¹, León Londoño Ocampo²,
Segundo Martínez Plutarco³, Arturo Andrés Ramos Arias⁴,
Geidy Patricia Santa Mellao⁵, Alba María Cotes Salgado⁶
Universidad Cooperativa de Colombia, Sede Montería

DOI: <http://dx.doi.org/10.17081/eduhum.18.30.1311>

Recibido: 13 de mayo de 2015

Aceptado: 25 de septiembre de 2015

Communication technologies and interpersonal relations among university students

Palabras clave:

Nuevas tecnologías,
Relaciones interpersonales,
Impacto estudiantes universitarios.

Resumen

El estudio pretendió conocer el impacto de las Tecnologías de la Comunicación (TICS) en las relaciones interpersonales de estudiantes de dos universidades en la ciudad de Montería, Colombia. La muestra fue conformada por 130 universitarios. En su concreción, se utilizó el enfoque cuantitativo de investigación con diseño descriptivo, y la encuesta como técnica de recogida de datos. El estudio mostró que el 98,5 % de los universitarios poseen teléfono móvil y acceso a la Internet, como tecnologías de comunicación predominante; asimismo, los jóvenes afirmaron que sus relaciones sociales cambiaron a causa de las redes sociales y una minoría prefiere la comunicación cara a cara. También se observa la relación entre tecnología y la presencia de síntomas de malestar psicológico como ansiedad, irritabilidad, desesperación y estrés.

Key words:

New technologies,
Interpersonal relationships,
Impact college students.

Abstract

The study sought to determine the impact of communication technologies in interpersonal relations of students from two universities in the city of Montería, Colombia. In the sample there were 130 university students. The quantitative approach with a descriptive design research and a survey and data collection technique was used. The study showed that 98.5 % of college students have mobile phone and Internet as predominant communication technologies; They said their social relations changed through social networks and only a minority prefer face to face communication, the relationship between technology and the presence of symptoms of psychological distress such as anxiety, irritability, despair and stress is also observed.



Referencia de este artículo (APA): Nobles, D., Londoño, L., Martínez, S., Ramos, A., Santa, G. & Cotes, A. (2016). Tecnologías de la comunicación y relaciones interpersonales en jóvenes universitarios. En *Revista Educación y Humanismo*, 18(30), 14-27. <http://dx.doi.org/10.17081/eduhum.18.30.1311/>

* Investigación financiada por COLCIENCIAS. Realizada en el Grupo Neurocognición por el semillero VIRTUALPSIC. Programa de Psicología. Universidad Cooperativa de Colombia Sede Montería. Email: neurocognicion@hotmail.com

1. Psicóloga, Magíster en Psicopedagogía (en curso). Docente Programa de Psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia, Sede Montería. Email: diana.nobles@campusucc.edu.co
2. Psicólogo. Magíster en Neuropsicología y Educación (en curso). Jefe de Programa Psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia, Sede Montería. Email: leon.londoño@ucc.edu.co
3. Licenciado en Estadística, Doctor en Educación. Docente Programa de Derecho de la Universidad Cooperativa de Colombia, Sede Montería. Email: plutarco.martinez@campusucc.edu.co
4. Psicólogo. Universidad Cooperativa de Colombia, Sede Montería. Email: andres22_psicoramos@hotmail.com
5. Psicóloga. Universidad Cooperativa de Colombia, Sede Montería. Email: geidysanta28@hotmail.com
6. Psicóloga. Universidad Cooperativa de Colombia, Sede Montería. Email: albita822009@hotmail.com

Introducción

La inserción de las tecnologías de la comunicación en la vida cotidiana es la respuesta a diversas necesidades del ser humano para agilizar y mantener comunicaciones, optimizar procesos organizacionales y, en especial, para acceder al conocimiento. En el ámbito universitario, “el atractivo del Internet para los jóvenes se caracteriza por la respuesta rápida, las recompensas inmediatas, la interactividad y las múltiples ventanas con diferentes actividades” (Echeburúa & De Corral, 2010, p.92), y por otro lado las redes sociales, los teléfonos móviles y la conectividad han estimulado la comunicación, la apropiación del conocimiento por parte del estudiante y la pedagogía, gracias a las herramientas tecnológicas que están puestas al servicio del aprendizaje.

Las tecnologías y los estudiantes universitarios se relacionan estrechamente, dado que la era digital ha cambiado la forma en que codificamos y transmitimos la información desde nuestras interacciones y ha transformado, así, el conocimiento (Castaño, 2009, citado en Cázares & Urbiola, 2015).

Este desarrollo tecnológico imparable ha generado impacto en todos los niveles de la vida diaria de los jóvenes universitarios, desencadenando opiniones a favor (tecnófilos) o en contra (tecnófobos) de los cambios que se han generado en este siglo XXI. En este último caso porque la introducción de las tecnologías mediante equipos que procuran la innovación y comunicación en las relaciones sociales, indirectamente se vin-

culan a situaciones como adicción, ansiedad, desesperación, enfermedades y trastornos.

Como aspectos sobresalientes de las tecnologías desde el ámbito académico, Aznar Díaz, Cáceres Reche e Hinojo Lucena (2005) proponen la posibilidad de tener acceso a la información desde cualquier parte del planeta y el hacer más cómoda la enseñanza-aprendizaje, mediante las aulas virtuales, a través de Internet, que se adaptan a las características concretas de cada usuario. Y como aspectos poco favorables, estos mismos autores mencionan el aislamiento en detrimento de las relaciones interpersonales, la frialdad de la enseñanza que suponen las videoconferencias, el sometimiento de los medios al poder económico y los efectos de las NTICS, que superponen a la “máquina” (interés económico) por encima de la persona en la escala de valores.

Entonces, las tecnologías nos han influido en nuestro estilo de vida, pero, a la par de sus beneficios, cada día aparecen nuevos prejuicios que invitan a preguntarnos por los desafíos y retos que propone esta era de tecnología en materia de educación, relaciones sociales y salud ante el reto de formar a un ser humano que continúa a la expectativa de significar y controlar lo que existe a su alrededor. Al respecto Castells (2012, p.23) señala:

El ser humano construye significados al interactuar con su entorno natural y social, interconectando sus redes neuronales con las redes de la naturaleza y las redes sociales.

Esta interconexión funciona mediante el acto de la comunicación. Comunicar es compartir significados mediante el intercambio de información. Para la sociedad en sentido amplio, la principal fuente de producción social de significado es el proceso de comunicación socializada. La comunicación socializada es aquella que existe en el ámbito público más allá de la comunicación interpersonal. La transformación continua de la tecnología de la comunicación en la era digital extiende el alcance de los medios de comunicación a todos los ámbitos de la vida social en una red que es al mismo tiempo local y global, genérica y personal, en una configuración constantemente cambiante. El proceso de construcción de significado se caracteriza por una gran diversidad.

Así, en la era digital, la comunicación y las relaciones interpersonales inherentes a ella exigen un proceso de transformación que asuma una cibercultura sin caer en el abismo de la obsolescencia digital. Y es claro que las universidades y la educación colombiana no están exentas de esta transformación, como se observa en los universitarios de la ciudad de Montería, quienes manifiestan interés por mayores desarrollos a través de la apropiación de las tecnologías, lo cual también implica cambios en el establecimiento de conexiones positivas entre la era del hombre y la era del hombre digital. Por esto, es necesario responder a la pregunta: ¿Cuál es el impacto de las nuevas tecnologías de la comunicación en las relaciones interpersonales de los

estudiantes de dos universidades en la ciudad de Montería (Colombia)?

Para responderla, el presente trabajo se estructuró en tres aspectos principales: en el primero se plantea la conceptualización que fundamenta la hipótesis y pregunta de investigación propuesta; en el segundo aspecto, se presenta la metodología que se constituyó como base para el desarrollo de la investigación; y en el tercero, se explicitan los resultados relevantes obtenidos luego de la encuesta aplicada.

Las tecnologías de la comunicación

Desde el siglo XX, las tecnologías se han introducido en todos los tejidos sociales, ocasionando revoluciones que demarcan procesos de cambio. Castells (2006, p.57) plantea al respecto:

La relación histórica de las revoluciones tecnológicas, en la compilación de Melvin Kranzberg y Carrol Pursell, muestra que todas se caracterizan por su capacidad de penetración en todos los dominios de la actividad humana no como una fuente exógena de impacto, sino como el paño con el que está tejida esa actividad. En otras palabras, se orientan hacia el proceso, además de inducir nuevos productos.

Es decir, que las relaciones han cambiado ante un paradigma surgido a mediados del siglo XX, que ha instaurado una nueva sociedad basada en las informaciones y conocimientos que modifican dichas relaciones tanto en su establecimiento como en su mantenimiento.

En un estudio realizado en Granada (España), se encontró que el desarrollo tecnológico transforma las formas de relación social e introduce nuevos medios (Aznar *et al.*, 2005, p.186). Afirma también que la sociedad ha de entrar en un complejo entramado de interacciones sociales, canalizado por una serie de “circuitos de información”, que terminarán sometiendo nuestros estados de opinión al poder mediático recibido y un avance tecnológico acelerado. Estos autores sugieren, por ello, que la escuela y la universidad son las encargadas de capacitar a la sociedad para desarrollar pensamientos críticos, reflexivos y autónomos, y, de ese modo, ella pueda aplicar procedimientos, acceder a la información y alfabetizar a aquellos que se encuentran desvinculados del desarrollo tecnológico.

Pero las tecnologías también influyen los ámbitos académicos. De hecho, la universidad ha acogido estas herramientas y se ha apropiado de ellas para propiciar desarrollos tanto en la academia como en la docencia, proyección, investigación, y otros procesos que hacen parte de su misión. Estas tecnologías también originan, así, un nuevo método de enseñanza en tanto hacen parte de la sociedad de la información, globalizada a través de la Internet. Marqués (2007) expresa: “el marco en el que ahora se pueden desarrollar los aprendizajes es totalmente distinto al que teníamos dos décadas atrás: virtualidad, bimodalidad, nuevos roles del profesorado y de los estudiantes, nuevos materiales formativos...”. Sin embargo, aunque las tecnologías influyen positivamente en la universidad, las prácticas de

enseñanza exigen de su parte calidad en los materiales, programas diversos para docentes, servicios en la red, nuevos modelos de enseñanza, entre otros procesos adecuados, que se requieren para afrontar desafíos importantes en materia de educación.

Un estudio acerca del estado del arte en cuanto al impacto de las TICS en el aprendizaje realizado por Claro (2010) encontró que existe una dimensión referida al papel que juegan, de una parte, las características sociales como la cultura, la sociedad y la economía; y, por otra, las individuales como el género, la capacidad cognitiva y las actitudes del estudiante en su apropiación y uso de las tecnologías. Es decir, que el uso de estas tecnologías también está determinado por los hábitos, creencias culturales, el estrato social, las actitudes positivas o negativas, y su grado de reconocimiento permitirá una apropiación más o menos adecuada de la tecnología.

Continuando con el ámbito universitario, Morales, Pedraza, Duarte, Camargo y Roldán (2012) realizaron un estudio sobre el impacto de las TICS en los estudiantes de la Universidad del Rosario ubicada en Bogotá, encontrando como un aspecto positivo que la universidad incorpora y usa las TICS como método de aprendizaje, y que estas mejoran la infraestructura tecnológica, de modo que el profesor se ha vinculado al uso de la tecnología elaborando, por ejemplo, sus propios contenidos digitales. Ello evidencia que en la universidad las TICS se utilizan básicamente como medio para establecer relaciones

de enseñanza y aprendizaje. No obstante, como aspecto negativo, se encontró que las dificultades para mantener la conexión rápida en la red inalámbrica era deficiente, y esto ocasionaba descontento en los universitarios, lo cual se revierte en la opinión que el estudiante asume ante el uso de las herramientas tecnológicas y afecta su interés.

A pesar de lo anterior, aunque existen otros estudios sobre el impacto de las tecnologías, los estudios pertinentes en Colombia, y en especial en la ciudad de Montería, departamento de Córdoba, son insuficientes para comprender la influencia de estas en los estudiantes universitarios.

Las relaciones interpersonales

La psicología social explica la interacción entre las personas, y las relaciones sociales son su principal objeto de investigación. Existen tres teorías principales al respecto (Durán & Lara, 2001):

La teoría de la equidad. Plantea que una relación interpersonal es una situación donde los productos de todos los participantes son proporcionales a sus entradas y salidas. El problema radica en la forma como la gente decide si está siendo tratada justa o injustamente, y en cómo reacciona a esto.

La teoría de los roles. Se entiende por rol al conjunto de patrones de conductas que se espera en una categoría particular de personas de una

sociedad, es decir, de aquellas que comparten una misma posición social basada ya sea en la familia, trabajo, recreación, política o características sociales. Los conflictos de roles surgen cuando una conducta esperada por una posición es incompatible con la de otra posición.

La teoría de los procesos de grupo. Se refiere a los procesos que operan en los grupos cuando sus miembros interactúan cara a cara unos con otros.

Como se sabe, la humana es una especie gregaria, que vive en grupos y que en situaciones normales se involucra en una gran cantidad de relaciones interpersonales. Filogenéticamente, el vivir en grupo es una de las características que la ha hecho exitosa como especie, permitiéndole subsistir y seguir desarrollándose. De manera que, según Herriko (2011) la cultura, las civilizaciones, el desarrollo del conocimiento y el desarrollo tecnológico no serían posible si el hombre no viviera en grupos.

Los sistemas de intercambio y acceso a la información, además de producir beneficios, han afectado la comunicación interpersonal y las relaciones sociales. “La innovación tecnológica no puede ser contemplada como agente de cambio en sí misma, sino desde los usos sociales y las prácticas de los sujetos que determinan la construcción de sentido alrededor de ella” (Cáceres, Ruiz & Brändler, 2009, p.213).

En tal sentido, muchos expertos han manifestado un interés especial hacia la naturaleza de las

relaciones interpersonales que se dan mediante el uso de las TIC, ya que las relaciones personales en el mundo “virtual” pueden diferir según su intensidad y potenciar la dimensión social del individuo o, por el contrario, dificultarla. Un ejemplo de esto sería la alta capacidad que tiene Internet para favorecer el enriquecimiento interpersonal mediante el contacto con otros internautas en foros, grupos de discusión o expertos en educación y, a la vez, el peligro que supone el uso de estos medios como actividad que desplaza o sustituya otras formas de comunicación de la vida real como son los amigos, la familia o los colegas (Krautt, Patterson *et al.*, 2001, citado por Naval Concepción, 2003).

Entonces, en la medida en que las personas intercambian contenidos y realizan transacciones, la comunicación e interacción con familiares, amigos y conocidos alcanza un alto proceso de cambio. Es así como hoy día el teléfono móvil ocupa el primer lugar en la comunicación cotidiana, superando a la comunicación en persona.

Vale precisar al respecto que, de acuerdo con Herriko (2011), las relaciones interpersonales se tipifican de la siguiente manera:

Relaciones íntimas superficiales. Consisten en la satisfacción propiamente dicha de las necesidades afectivas dentro de la relación entre individuos. Roco (2001) precisa en este sentido que las relaciones formadas en la interacción social entre sujetos genera relaciones: amistosas, amorosas y filiales, y para consolidarlas en el tiem-

po, deben atravesar situaciones como un contacto inicial, reconocimiento del otro como yo, y el establecimiento de una relación que conste de elementos como la compañía, la confianza y la ayuda. Pero, al para considerar esta clase de relación social como íntima, deberá comprender elementos como las impresiones, la semejanza, y la reciprocidad e intimidad misma.

Relaciones personales-sociales. Se refieren a las habilidades interpersonales que se poseen para establecer relaciones exitosas entre individuos. Implican la presencia de habilidad para socializar cara a cara, para hablar en grupo, uso de la empatía y aumento de respuestas automáticas ante situaciones emocionales y sociales. Tajfel (1984) plantea que la interrelación social se hace prioritaria desde la identidad social, pues, aunque nos relacionemos con el otro, no necesariamente lo conocemos ni suponemos las características del grupo al que pertenece. La relación personal, por su parte, se debe examinar desde la identidad personal, en la consideración de que la otra persona tiene características personales particulares, es irrepetible y origina atracción hacia lo que es como persona.

Relaciones amorosas. Sternberg (1986) afirma que la relación amorosa está compuesta por tres elementos: Pasión, compromiso e intimidad, que entrelazados producen siete combinaciones de relación amorosa.

Método

El presente estudio se desarrolló desde el

enfoque cuantitativo, por medio del diseño descriptivo. Según Hernández (2010, p.80), esta clase de estudios “únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar cómo se relacionan estas “a partir de la aplicación de una encuesta estructurada”. La investigación se realizó en dos universidades privadas de Montería en el año 2014. La escogencia de estos dos centros se debió al desarrollo e influencia que estas universidades han propiciado en la capital cordobesa. Además, se tuvieron en cuenta profesiones como derecho y psicología, cuyas competencias están orientadas al desarrollo de habilidades sociales. Son carreras que exigen una alta competencia social, y los universitarios de últimos semestres que se seleccionaron ya han tenido numerosas experiencias y aprendizajes con relación al uso de las tecnologías investigadas y al establecimiento de redes sociales.

De acuerdo con los aspectos abordados en este documento, vislumbramos que los universitarios, para relacionarse y comunicarse, utilizan con frecuencia las nuevas tecnologías en lugar de la comunicación cara a cara, lo que indica cambios conductuales en el mantenimiento de las relaciones sociales. Desde esta perspectiva, se plantea la siguiente hipótesis de trabajo:

Existe una relación directa y proporcional entre las variables de establecimiento de relaciones interpersonales y frecuencia de uso de las tecnologías en los estudiantes de dos universidades en la ciudad de Montería.

Esta propuesta es corroborada entre otros por Bernette (2010, p.97), para quien “las relaciones entre los seres humanos tienen un nuevo campo donde generarse, regenerarse, crecer, transformarse. No solo en lo que más se identifica ahora como “redes sociales” (Facebook, Twitter, Tuenti, etc.), sino también en otros muchos espacios de intercambios informativos abiertos por Internet y la telefonía celular”.

Teniendo en cuenta la medición de variables específicas relacionadas con las actividades de los estudiantes de las dos universidades seleccionadas, se optó por el diseño de un instrumento que se ajustara a los equipos tecnológicos actuales, sus aplicabilidades y las interacciones sociales que los universitarios establecen.

Para la validación del instrumento de recolección de información, se solicitó la evaluación de expertos a tres profesionales con perfiles orientados a la educación, las tecnologías y la psicología clínica. A cada uno de estos se les entregaron los cuestionarios para evaluar la congruencia, redacción, claridad y pertinencia de las preguntas. Seguidamente, luego de su valoración y correcciones pertinentes, se obtuvo una certificación escrita de la validez de los instrumentos a utilizar.

Para la aplicación de las encuestas se elaboró un cronograma de ingreso a las aulas de clases de ambas universidades y, luego de consentir la participación de los estudiantes universitarios

seleccionados, de manera aleatoria y con el aval de los profesores asignados en el aula de clases, se procedió a aplicar el instrumento.

Muestra

La población objeto de estudio para la investigación fue constituida en primera instancia por estudiantes de noveno y décimo semestre, con edades comprendidas entre los 20 y 49 años de edad, matriculados en el segundo periodo académico del año 2014. Para el cálculo del tamaño de la muestra, se empleó la fórmula estadística para poblaciones finitas en cada universidad, considerando un error de muestreo del 6 %, y un nivel de confianza del 95 % (para un valor normal de $Z = 1,96$). El cálculo se hizo con base en 251 estudiantes de ambas universidades de los programas académicos de Psicología y Derecho, y arrojó un total de 130 participantes, quienes resolvieron los instrumentos propuestos.

Resultados y discusión

Se realizó un análisis descriptivo de los principales rasgos o variables de interés de la población objeto de estudio, mediante la utilización de la función de análisis descriptivo del Software SPSS STATISTICS. En concreto, se obtuvieron los siguientes resultados:

74 % de la población corresponde al género femenino y el 26 % restante al género masculino; la edad promedio es de aproximadamente 23 años y la edad de los participantes comprende un rango entre 20 y 49 años.

En la Tabla 1 se observa la accesibilidad a los teléfonos móviles de los universitarios encuestados.

Tabla 1. Tenencia del teléfono móvil

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Válidos	No	2	1,5	1,5
	Sí	128	98,5	100,0
	Total	130	100,0	

Fuente: Elaboración propia

La muestra total evidenció que el 98,5 % de los universitarios posee teléfono móvil y lo usa como herramienta de comunicación. Esto evidencia la necesidad de tener un teléfono celular. Este resultado indica, además, que casi la totalidad de la población encuestada tiene teléfono móvil, y comprende y usa su aplicabilidad como herramienta de comunicación. De allí que realicen la mayoría de las comunicaciones por este medio. Estos resultados respecto al uso del teléfono móvil pueden reflejar un proceso de cambio que desvirtúa las habilidades cotidianas, puesto que el uso que hacen los jóvenes del teléfono celular destaca el consumo masivo de los mensajes cortos.

Es de notar que el 20,3 % de los encuestados utiliza el teléfono móvil cuando se encuentra en reuniones o en compañía de amigos; 19,5 % lo hace cuando se reúne con familiares, amigos, compañeros y pareja; un 15,6 %, en presencia de amigos; 9,4 % lo hace cuando se encuentra en compañía de compañeros; y otro 9,4 %, cuando está en compañía de sus familiares.

Tabla 2. Uso del móvil en reuniones o en compañía de otras personas

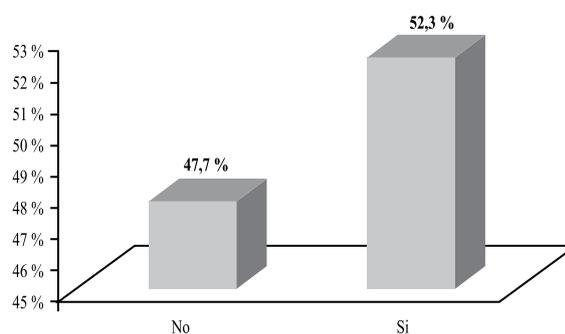
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Válidos	Amigos	20	15,6
	Amigos, Compañeros	26	20,3
	Amigos, Compañeros, Pareja	1	0,8
	Amigos, Pareja	1	0,8
	Compañeros	12	9,4
	Familiares	12	9,4
	Familiares, Amigos	7	5,5
	Familiares, Amigos, Compañeros	10	7,8
	Familiares, Amigos, Pareja	25	19,5
	Familiares, Amigos, Pareja	2	1,6
	Familiares, Compañeros	8	6,3
	Familiares, Pareja	1	0,8
	Familiares, Amigos, Pareja	1	0,8
	Pareja	2	1,6
Total	128	100,0	

Fuente: Elaboración propia

Es evidente, así, que el uso de dispositivos o teléfonos móviles interfiere o afecta las relaciones o formas de comunicación directa (persona-persona), aun cuando podría esperarse que la amplia disponibilidad de teléfonos móviles favoreciera las conexiones interpersonales. La calidad y la intimidad de la relación social cara a

cara queda sujeta a la incertidumbre de no saber completamente quién está del otro lado del teléfono móvil o del chat.

En 1967, Alfred Schutz identificó dos aspectos de la realidad social: la realidad social directamente experimentada y la realidad social indirectamente experimentada. La primera relación, también llamada relaciones-nosotros, implica la interacción cara a cara, y en esta existen muchos indicadores de la experiencia subjetiva. El segundo aspecto implica distancias espaciales que hacen imposible la interacción cara a cara: las personas tratan solamente con personas tipo o con grandes estructuras sociales, siendo estas relaciones anónimas y desconociendo lo que en realidad piensan sus interlocutores (Schutz, 1967, citado en Ritzer, 2007, p.385). En este sentido, la realidad social queda reducida a experiencias fluctuantes, subjetivas, efímeras, que restan sentido a la realidad social experimentada.

**Gráfico 1. La utilización de redes sociales te ha permitido desarrollar nuevas habilidades de comunicación**

Fuente: Elaboración propia a partir de la información consultada

De acuerdo con el Gráfico 1, el 52,3 % de los estudiantes encuestados considera que ha desa-

rollado habilidades comunicativas a partir del uso de las nuevas tecnologías.

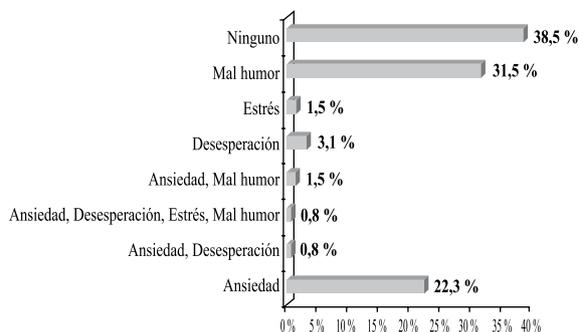


Gráfico 2. El no revisar tus cuentas sociales en un tiempo prolongado te ha generado algún sentimiento

Fuente: Elaboración propia a partir de la información consultada

Según los resultados registrados en el Gráfico 2, en cuanto a la presencia de sentimientos experimentados al no revisar cuentas sociales, 31,5 % de los encuestados presentó mal humor, el 22,3 % muestra ansiedad, un 3,1 %,desesperación, un 1,5 % presentó ansiedad y mal humor de manera alterna, además de estrés, y el 0,8 % registró combinaciones diversas de las manifestaciones anteriores.

Esto se relaciona con lo planteado por Rotondo (2013), quien encontró que no tener a la mano el móvil puede generar significativas molestias y modificaciones del estado de ánimo, como ansiedad, sentimiento de inseguridad invalidante, miedo a salir sin él, la necesidad de volver por él si se olvida y/o no ser capaz de hacer nada sin el móvil.

De acuerdo con el Gráfico 3, el 76 % de los estudiantes encuestados prefiere la comunicacion

cara-cara, sin embargo, el 23,8 % de los mismos expresa que utiliza más las redes sociales para conversar que la comunicación cara-cara.

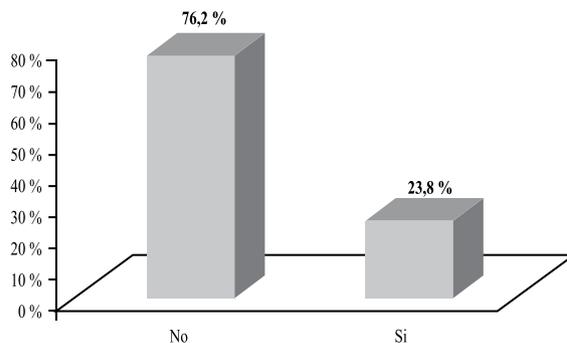


Gráfico 3. Tiempo que utilizas para conversar cara a cara con amigos(as)/compañeros/familiares es menor que el empleado en la misma actividad utilizando redes sociales

Fuente: Elaboración propia a partir de la información consultada

Pérez del Río y Martín (2007) expresan en este sentido que gracias al chat: “Hablas con desconocidos sin riesgos sociales, la acción define al personaje, cuya edad y sexo son ficciones, con un componente lúdico que remite a la adolescencización del adulto, es una nueva forma de entender la sociedad, en el Chat no hay obligaciones y sí humor y misterio”.

Entonces, podemos afirmar que las nuevas tecnologías de la comunicación sí han impactado las relaciones sociales de los estudiantes universitarios en la ciudad de Montería.

Otros datos indican que la red social utilizada con mayor frecuencia entre los estudiantes encuestados es Facebook, usada por el 37 %; de igual forma, el 32 % de los mismos elige a Instagram como otra red social de su preferencia.

También se encontró que el 52,3 % de los estudiantes encuestados afirma haber desarrollado nuevas habilidades de comunicación en su interacción social gracias a la utilización de las diversas redes sociales, el encontrar amigos que hacía tiempo no veían, estar en contacto constante con familiares y amigos, compartir fotos, experiencias, todo lo cual ha permitido el fortalecimiento de sus relaciones sociales. Al respecto, es notable la necesidad de generar una comunicación exitosa y recíproca, que permite a los estudiantes el mantenerse en contacto constante; sin embargo, todo ello también ocasiona problemas en las relaciones de pareja y amistad, debido a las posibilidades de saber la hora de la última conexión y si la persona ha recibido o no el mensaje que envió (Rivera, 2012).

Por otra parte, en su interacción social, la predominancia de la comunicación con el grupo de amigos (20,3 % de prevalencia) indica que los participantes de la investigación utilizan el tipo de interrelación personal y social, es decir, que en su comportamiento influye el tipo de relación interpersonal relaciones/amistad.

Según Molina (2013), las nuevas tecnologías de la comunicación limitan, en otro sentido, la construcción de textos, la lectura, el espíritu investigativo, y muchos procesos cognitivos, como interpretar un enunciado. De hecho, la realización de ensayos ha decaído, y cabe resaltar que en las diferentes investigaciones estos patrones conductuales no eran 100 % negativos, incluso algunos porcentajes menores apuntaban a

el mejoramiento o igualdad de estas habilidades cognitivas, pero hoy más bien aparecen limitaciones cognitivas.

Los beneficios de la tecnología son incontables, pero su uso descontrolado trae efectos negativos. Uno de ellos, es el uso de los aparatos tecnológicos en horas de la noche, que puede generar alteraciones en el sueño y tiene repercusiones negativas como la falta de concentración al estudiar y trabajar. En este caso, el teléfono móvil ha ocasionado conflictos, llamados de atención, reclamos, falta de atención, distracciones con el tono de mensajes o llamadas. Todos estos inconvenientes se observan en la población universitaria objeto de estudio, pues, un 42 % afirmó haber recibido estas amonestaciones debido al uso del teléfono móvil en horario de estudio o trabajo, corroborando lo sucedido en algunas empresas de Estados Unidos, que han despedido empleados por uso inapropiado del teléfono móvil (Portafolio.co, 2009).

También se identificó en los estudiantes el apego a estas nuevas tecnologías desde otra perspectiva. Ciertos rasgos psicopatológicos que afectan la conducta humana, entre ellos la ansiedad que genera la posibilidad de perder el teléfono y el hecho de experimentar cambios en su estado emocional como mal humor, ansiedad, desesperación y estrés, que, sumados todos, han afectado al 68 % de los participantes evaluados cuando, por ejemplo, no pueden revisar las cuentas sociales durante un tiempo prolongado.

Los participantes consideran que invierten demasiado tiempo en el uso de tecnologías, representado por el 64 %. Esto corrobora uno de los estudios realizados en España sobre Internet, en el cual 4,9 % de los participantes manifestó “tener problemas frecuentes con la red, sentimientos de culpa, deseo intenso de estar conectados, pérdida de control, mayor ansiedad y disfunción social” (Gracia *et al.*, 2002, citado en Pérez del Río, 2007).

Las tecnologías de la comunicación han realizado cambios en la interacción social, que se revelan en la frecuencia o intervalos de tiempo en que se utiliza el teléfono móvil. Los estudiantes universitarios respondieron que lo hacían con un mínimo de 15 minutos, y esta conducta repetitiva causa problemas en las actividades diarias. Puede distraer, en específico, las actividades de un grupo o las actividades de las clases. Además, los intervalos de tiempo en usos continuos del teléfono móvil y de la Internet fueron de 1 a 3 horas continuas, lo que podría desembocar en el desarrollo de patologías asociadas con el control de impulsos y el uso excesivo de esta tecnología, como sentir el placer excesivo al estar en línea, síntomas depresivos por no estar conectados, ansiedad, irritabilidad, deterioro en las relaciones familiares y sociales, y negligencia laboral (Navarro, 2001, citado por Fandiño, 2015).

Luque (2008) plantea que el impacto de la tecnología en la vida humana es el trastorno clínico denominado tecnofobia, que podría considerarse como una fobia específica situacional.

En tal sentido, 15 % de la población estudiada acepta que tiene problemas asociados con el uso de la tecnología. Una noticia publicada por Universidad Chile (2013) señala que una de cada cuatro personas sufre trastornos relacionados con las nuevas adicciones, lo que se ha corroborado por investigaciones realizadas en Estados Unidos y España, concluyendo que entre el 6 % y 9 % de los usuarios de Internet podrían haber desarrollado procesos adictivos a las nuevas tecnologías. Y, por otro lado, es bueno precisar que aunque el porcentaje anteriormente mencionado (15 %) considera que tiene problemas con el uso de la tecnología, el 55 % de los participantes en nuestra investigación afirma que en su entorno existen personas que presentan alguna dificultad con el uso de la misma.

Conclusiones

Hace algo más de 20 años las tecnologías y la Internet han ampliado su cobertura, facilitando así la comunicación humana. En la actualidad, esto se refleja en el impacto que han traído las tecnologías en las relaciones sociales de los estudiantes de dos universidades de la ciudad de Montería, caracterizada por la accesibilidad, y el uso frecuente y diario del teléfono móvil y la Internet.

Poco más de la mitad de los estudiantes universitarios han incrementado sus relaciones sociales mediante el uso de dispositivos móviles, denotando un fuerte hábito en el uso de dichos equipos tecnológicos y el aumento de las comunicaciones por medio de aplicaciones y redes so-

ciales que les permiten comunicarse de manera virtual.

No obstante, aunque lo anterior sugiere que la relación entre tecnologías y relaciones sociales es positiva, ello también ha influido negativamente en la comunicación cara-cara, pues, disminuye las posibilidades de encuentros personales entre el estudiante y otros miembros de su círculo social. Esto también ha traído otras manifestaciones como tendencia a las adicciones, particularmente en el caso del teléfono móvil y la Internet, como también ansiedad ante situaciones como no tener cerca el teléfono móvil o perderlo e hiperactividad ante la ausencia de conexión.

Referencias

- Aznar Díaz, I., Cáceres Reche, M. del P. & Hinojo Lucena, F. J. (enero, 2005). El impacto de las TICS en la sociedad del milenio: nuevas exigencias de los sistemas educativos ante la “alfabetización tecnológica”. *Revista Eti@net*, II(4). Publicación en línea. Granada (España). ISSN: 1695-324X.
- Bernette, F. (2010). Usos de las TIC, relaciones sociales y cambios en la socialización de las y los jóvenes. *Revista de Estudios de Juventud*, 97.
- Cáceres, M., Ruiz, J. A., San Román & Brändler, G. (2009). Comunicación interpersonal y vida cotidiana. La presentación de la identidad de los jóvenes en Internet. *CIC Cuadernos de Información y Comunicación*, 14, 213-231.
- Castells, M. (2006). *La sociedad red: una visión global*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza: los movimientos sociales en la era de Internet*. Madrid: Alianza Editorial.
- Cázares Garrido, I. & Urbiola Solís, A. (2015). Estudiantes universitarios, en el uso de las herramientas tecnológicas ¿activos o pasivos? En: *Revista Educación y Humanismo*, 17(28), 15-28. <http://dx.doi.org/10.17081/eduhum.17.28.1163>
- Cebrián de la Serna, M. & Gallego Arrufat, M. de J. (2012). *Procesos educativos con TIC en la sociedad del conocimiento*. España: Editorial Pirámide.
- Claro, M. (2010). Impacto de las TICS en el aprendizaje de los estudiantes: Estado del arte. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Durán, M. & Lara, M. (2001). Teorías de la psicología social. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 1(2), 23-44.
- Echeburúa, E. & De Corral, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones*, 22(2), 91-96.
- Fandiño-Leguía, J. D. (2015, 17 de febrero). Adicción a Internet: Fundamentos teóricos y conceptuales. *Revista Psicología Científica.com*, 17(2). Disponible en: <http://www.psicologiacientifica.com/adiccion-internet-fundamentos-teoricos-conceptuales>

- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Editorial McGraw-Hill.
- Herriko, E. (2011). *Relaciones interpersonales generalizadas*. <http://www.ehu.es/xabier.zupiria/liburuak/relacion/1.pdf>
- Luque, L. (2008). Estudio descriptivo del trastorno de ansiedad asociado a las tecnologías digitales. *Revista Electrónica Universidad de Jaén*, 3(2). <http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/ininv/article/viewFile/255/237>
- Marqués Graells, P. (2007). Impacto de las TIC en la enseñanza universitaria. En *Didáctica, Innovación y Multimedia*.
- Sánchez-Infantes Molina, L. (2013). Cómo afectan las nuevas tecnologías al desarrollo de los niños. *Revista Digital El Recreo*.
- Morales Cárdenas, D., Pedraza Díaz, C., Duarte Bastidas, J., Camargo, A. & Roldán Romero, J. (2012). *Estudio sobre el impacto de las TICS en los estudiantes de la Universidad del Rosario* (Tesis de pregrado). Bogotá: Universidad del Rosario.
- Naval Concepción, S. C. (3 de junio de 2003). *Impacto de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) en las relaciones sociales*. Obtenido de <http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/18444/1/Relaciones>
- Pérez del Río, F. & Martín, I. (2007). *Nuevas adicciones: ¿adicciones nuevas?* Guadalajara: Intermedio Ediciones.
- Portafolio.co (2009). Recuperado de http://www.portafolio.co/detalle_archivo/CMS-5715489
- Rivera, E. G. (12 de enero de 2012). *Encuentros Académicos Internacionales*. Obtenido de: Encuentros académicos internacionales: <http://www.eumed.net/eve/resum/07-febrero/egr.htm>
- Ritzer, G. (2007). *Teoría sociológica clásica*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Roco, G. (2001). Un estudio del establecimiento de relaciones íntimas mediadas por computador. El caso de IRC en Internet. *Revista TEXTOS de la CiberSociedad*, 1. Disponible en: <http://www.cibersociedad.net>
- Rotondo, H. (14 de marzo de 2013). *Slideshare*. Obtenido de: [slideshare: http://es.slideshare.net/henrycerster/rotondo-humberto-manual-de-psiquiatria](http://es.slideshare.net/henrycerster/rotondo-humberto-manual-de-psiquiatria)
- Sternberg, R. (1986). Triangular theory of love. *Psychological Review*, 93(2), 119-135.
- Tajfel, H. (1984). *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona: Herder.
- Universia Chile (2013). *Problemas generados por nuevas tecnologías repercuten en el trabajo*. Recuperado de <http://noticias.universia.cl/en-portada/noticia/2013/04/01/1013902/problemas-generados-nuevas-tecnologias-repercuten-trabajo.html>